

M.S. DISCUSSO

Apologetico Medico sobre la necesidad y utilidad
de la Academia

Nullo cetero auxilio veritati vivis. Tum etiam si infiniti
ipram velint extingueere non modo non obscurat, securitatem per
eos ipos, qui incommodare conant, illuminis et exaltacionis redditorum
illos frusta re touquenter deridens. Chavort: apud Stobaeum Scam

46.

Facil me parece amados Convocios persuadir con
la verdad, y convencer con la razón, a los hombres dobles,
dispuestos, e instruidos: tales considero son los q. componen esta
respetable Academia a quienes espero persuadir, y convencer
de la necesidad, y utilidad de la misma.

El mayor entre todos los bi-
nes con q. la suprema Magestad dotó al hombre, fue el tesoro
inestimable de la salud; para cuya reparación crió de la tierra
los remedios depositando su administración en manos de los

Medicos. Quales sean las qualidades políticas, y morales q.^e Deben acompañar a estos para merecer el verdadero nombre de tales, y grandeza entre los instrumentos el consejo q.^e lo haren acreedores à la publica confianza, seria propriedad enfocar a los referirlos, mayormente las primeras, quando por lo q.^e toca al Medico Christiano, lo han desempeñado con admiracion univergal, un Lacra, un Fontecha, un Newanno, un Taguiz, un Silvestro, un Suarez, un Zoto, y sobre todos un Gomez epilogando no solo las Doctrinas de estos, y una infinitud de Autores, si q.^e tambien las de los S.S. P.P. sobre este particular. En quanto à las segundas me contentare con decir, q.^e la q.^e deve trillar principalmente sobre todavia, ha de ser la lectura meditada de los buenos libros, nos solo de los q.^e tratan la facultad Médica, sino de todavia aquellas Ciencias auxiliares de la misma; Pues pensar q.^e el Medico sea verdaderamente tal, sin el conocimiento de la Anatomia, Cirugia, Chimica, Botanica, Mathematica, Astronomia, Geometria, Geografia, y Cosmografia; es pensar un imposible.

Nadie dudara q.^e siendo el objeto de la Medicina el cuerpo humano, sin un perfecto alcance de su anatomia no se puede practicar aquella. En nada cede la necesidad de la Cirugia à la Anatomia, confessando si, q.^e no se adquiere esto tanto por los libros como por la Experiencia, pero nadie arguye esto contra la necesidad, y si no oigase al S^{to} Cesar Magato compadeciende à los heridos q.^e caen entre sus manos se un Medico q.^e ignora la Cirugia, y un Barbero ó Cirujano romancista (quales son por la mayor parte los de este País) Habet quidem Chirurgus q.^e antecedant, q.^e consequant Phisicus, atqui infernat nullus est sy pro rique Quoties vidi ego hesitare aliqui peritissimos Medicos, num febris que vulnerato superveniat, referenda esset in apanatum mortificum, an potius in inflammationem subre- cutorum, in puris generationem, aut animi corporis motum, qui si utramq.^e medicinam profici essent nullo negotio rem ipsam fuerint aequari. Quantum autem momentum hoc habeat ad vulnerati salutem, nemo est qui ignoret. Pero tambien es verdad que no dij quisen lo remedie.

Que la chímica sea el principal atributo del verdadero Médico, lo argüie la indispensabilidad de la misma filosofia, siéndolo en todas sus partes la chímica, pues por ella entramos en el seguro conocimiento del ente natural, no como lo hicieron Aristoteles, Platón Epicuro, y otros filósofos q. solo trataron de él por lo q. dicta la razón quedando en la superficie, sino como lo han hecho los Chimicos de nuestros tiempos pasando mas adelante, y averiguando lo q. las cosas tienen dentro se si descomponiendo las cosas para volverlos a componer y sacandones con esto de un sin numero de confusiones, y tinieblas.

Que la Botanica sea indispensable se justifica por la necesidad de conocer los vegetales de quines la Med^{ra} saca el mayor provecho.

Que la Matematica se prueba, si q. por el compas de la sabiduría, con el prolijo círculo de la experientia, y puntos de la conjuntura, puede dilatar la linea de las

vida.

3

Demasiado me extendería, si quisiera particularizar me a provar la necesidad de cada una de las ciencias auxiliares a la Medicina, y de cuyo agregado se forma un perfecto Médico, Bastaría pues decir con San Isidoro: Medicina Scientia est non una, aut altera, sed omnium consortium Doctrinam consumata. y concluir con Homero alabando a los profesores sabios. Doctio est sanctis Medicus mortalibus unus.

Este supuesto vamos ha ver ahora? por donde puede el Médico adquirir tanto conocimiento en el periodo tan breve de su vida? adivinado vosotros, mientras yo paso a averiguar q. sea Academia? Dínamese q. un concurso de hombres no todos consumados en Literatura y Ciencia, no todos perfectamente instruidos, pero si todos dispuestos para esto. i y qual es el medio para conseguir q. esta disposición no se malogue? la Academia si, pues ella presta todos los medios, ve q. uno por si solo es presto q. carece. i Dudarase q. no teniendo un profesor bastan y luego

un surtido de buenos libros por donde adquirir selectas noticias,
y una recollection de muchas y exactas observaciones ha de
quedarse corto en su cierre: no ipues quien puede subvenir a
todas estas necesidades? la Academia: pues por ella se ad-
quieren luces, se consiguen exquisitas noticias, y se al-
canzan infinitas observaciones.

Imposible me parece, (ya un
me persuado, pensarey todos lo mismo) q.^e todos los medicos
tengan proporcion para una selecta libreria donde
leer, y juntamente enfermos en quienes observar.
Pero q.^e medio tan facil no puesta la Academia con-
cuerriendo a ella muchos socios q.^e instruidos y noticio-
sos, ya por los buenos libros en q.^e leen, y ya por las
muchas observaciones q.^e han hecho, prestan insensiblemente
sin trabajo ni dispendio por los escritos q.^e presentan,
luz, noticia, y observacion a los q.^e a ella carecen.

listas semanales, tablas meteorologicas, Ob-
servaciones, Memorias, y Diarios, subministran una
exquisita teoria, acompañada de una verdadera

practica, donde estudian, aprenden, y perfeccionarse, ho-
y solo los q.^e entran en carrera, si q.^e tambien los mayade-
lantados y maduros.

Quantas enfermedades se nos presentan
diciamente a cada uno en particular, se cuya noticia
caresemos los demás? ya sea por su propio caracter, ya por
lo extravagante de los synthomas, o ya por el conjunto, y
tan agredido se circunstancias; y q.^e a no ser por el me-
dio de la Academia nunca llegaria a la noticia a todos,
siendo asi q.^e tanto nos interesa?

Y podra havex aun quiedad
de su necesidad, se su utilidad! No seria la falta de
esta, un justo reciproco con q.^e nos abarciamos mutua-
mente la instruccion y adelantamiento tan interesante
a la humanidad, y a nosotros mismos! como pudiera aco-
piar un Medico por si solo la vasta noticia de tantas em-
fermedades y metodo curativo q.^e facilita la lectura de las
listas semanales semanales en la Academia! como te-
ner noticia de las observaciones barometrico-meteorolo-
gicas

tan necesario para el conocimiento, y curacion de
las Enfermedades, conociendo los mas de instrumentos,
sino lo facilitara la Academia?

Confesemos ya convenci-
do de la razan, su necesidad y utilidad, y toquemos
de pago las ventajas q. se ella resultan al profesor
y al publico.

Con q. gusto emprenderia el manifestarlos, y
sino estuviera persuadido de q. ninguno venenosos
ley ignoras; pero nos falta tal vez aquel espiritu pa-
triotic, aquel corazon lleno de humanidad y benefi-
cencia con q. el hombre verdaderamente grande
enrostre los mayores trabajos, y sacrificia sus ejecu-
taneas en favore de sus semejantes para conser-
vacy; pero tampoco puedo creer devemos de conocerlo,
no por lo q. suena a interez pecuniario, q. solo du-
re a ambicion y soberbia; si por lo q. respira
virtud y gloria, en la Ciencia, y capacidat.

Que mayor satisfaccion

para el hombre, q. hallare en este do se poden hazer
beneficios, y qual mayor q. el se poden dar la vida?
Feliz pueblo el q. esta dorado de profesores doctos y capa-
ces; no el q. lo està de ricos y opulentos; salvan con
facilidad los primeros muchas vidas, atienpo q. no pue-
den restablecer una salud siquiera los segundos.

Dicho es
el sabio, en sus miserias, y prosperidades. Infeliz el ig-
norante, en sus prosperidades, y miserias. Pueden fab-
lar al Cientifico brocados, y sedas para adorno del
cuerpo; pero no las letras q. son riquezas del alma.
Pueden sobrar los primeros adorios al nido; pero
siempre le faltaran los segundos q. son los mas bellos y apre-
ciados. Mirase el primero fuera del senorio de la
fortuna, mientras el segundo es un jugete alamij-
ma; pero ha desgracia! que estan reunidos los lazos,
q. las coronas, con la solida virtud, y verdadera
sabiduria; y solo se atiende a una vana sombra
e riqueza q. en un soplo se desvanece, no avi-

aquellos q. traen consigo el constante premio, y
duradera satisfaccion en el q. las poseche.

Estas son algunas
de los Convenios, las ventajas a q. todos deseamos aspirar
y q. nos proporciona la Academia la relacion
q. estos tienen con el Publico es facil el inferir
la, siguiendose la ilacion indispensable y ya
provada, q. si la Academia puesta luce,
noticia, capacidad, adelantamiento, y en una
palabra Ciencia a los Medicos q. la componen,
sera el Pueblo feliz, teniendo quien cuide y
conservese la inestimable prerendue su Salud.

Para q. esto se verifique es
necesario q. todos unanimes concuerden a su
subsistencia y adelantamiento, asistiendo con-
stantes a sus juntas, trabajando con afan, no
seducidos del amor propio, si estimulados
una emulacion virtuosa; y aunq. no todos
podemos desempenar nuestros turnos con igual

merito, no ha de ser esto obstaculo para hacer cada uno
lo q. pueda.

Los q. alcanzan mayores luces deben disimular
y compadecer, a los q. no las tienen iguales, y submi-
niendoles con su capacidad y doctrina los medios de
adelantarse.

Asi lo mío ya verificado en nuestros dignos
con socios D^r Juan Bosch, D^r Ant^o Almadovar, y
D^r Josep Barceló, quienes no solo han dado a co-
nocer a la Academ^a sus adelantados pasos en la
chimica, (ciencia tan indispensable a la Med^a)
si q. han producido sus escritos los reciprocos efectos
efectos de instrucion, y amor a esta ciencia tan
necesaria; pudiendo asedear por mi mismo, que
he estudiado mas en ella, desde q. se toco el Kermes
mineral en el papel q. presentó el primero a los mi-
socios, q. desde q. entre en la carrera, y sucitandome
mas curiosidad el tercero, he encontrado en Rome y
Macquer donde saciar mis deseos, pues en ellos he

leido toda la noticia q. traducida al Castellano nos
anuncio nuestro dignísimo consocio Dr. José Branc-
co en su elegante Disertacion del Fumus mine-
ral.) Aquí sino fuera abusar de vuestra paciencia,
bolveria á recordaros la necesidad de imponer-
nos en la química y las ventajas q. de ello repon-
tariamos; pues solo el descubrimiento de las prepara-
ciones antimoniales q. por ella han hecho Lamez,
Glober, Bergman, Bucquet, Macquer, Rome y otros
Profesores la hace digna de los mayores lauros,
y acreedora á que todos nos interesasemos en
cultivarla; dice todo, poq. el profesor may ha-
bil, y aplicado, nunca podía por si solo observar
todos sus fenómenos, compararlos entre si, y ave-
riigar sus fuerzas y efectos; por esto todas las
Ciencias q. se perfeccionan por la observación
(como la química y Medicina) necesitanse
cultivarse en comun; que es decir, no pueden
hacer grandes progresos, sino por medio de

una comunicación reciproca de los instruidos que
las profesan en un mismo País, y un comercio
literario entre los mismos q. las cultivan en dife-
rentes partes.

Pero esta comunicación reciproca &
observaciones tan necesaria en nuestra Ciencia,
debe ser comparsa inseparable a la verdad; pues
en lo contrario, no solo le quedaría al profesor el ne-
mordimiento continuo de haber faltado á ella;
sino la responsabilidad de comprometer la salud
pública con su falacia.

No quiero entretenerme en poner á la
vista de este respetable cuerpo literario las
fatales consecuencias q. acarrearia un tan siniest-
ro proceder a la humanidad y a los mismos
profesores quando se q. á todo el patente.

Espero el disimulo de mis faltas en la apre-
hension de mis Consiglos, protestando q. no ha dado
motivo á este escrito, sucitá una homenaje enmu-
lacion

lacion al estudio y observacion, para q^e trabajando cada uno de nosotros en particular produzca nuestra tarea un adelantamiento universal por la reciproca comunicacion se la Academ.^a cuya excelencia no pudiendo expresar por mí mismo, me valgo de estas expresiones ~~de Bacon~~

Mens bona multum placet y contemnit ubique
Ipsa sibi virtus gloria sufficiens.

Palma y Noviembre 9 de 1797.

D^r Mariano Serrano

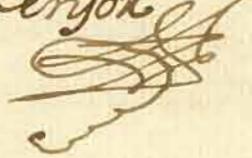


Censura al Discurso que presentó Dⁿ Mariano Serrano en 9. Noviembre 1797.

Queda sentado entre todos los Autores que tratan el asunto de Adelantamientos literarios, que el medio mas efectivo para conseguirlas son los establecimientos de Academias. Y queda igualmente sentado entre todos ellos, que no han letras propias.

Palma y Noviembre 15 de 1797.

José Cenizo



1000
1000

